

¿POR QUÉ NECESITAMOS MIRAR HACIA ATRÁS? VOLVIENDO A LO ESENCIAL: UN ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO AL "ÁRBOL DE LA TERAPIA OCUPACIONAL".

WHY DO WE NEED TO LOOK BACK? BACK TO BASICS: AN EPISTEMOLOGICAL APPROACH TO 'OCCUPATIONAL THERAPY'S TREE'.

POR QUE PRECISAMOS OLHAR PARA TRÁS? VOLTAR AOS FUNDAMENTOS: UMA APROXIMAÇÃO EPISTEMOLÓGICA PARA A 'ÁRVORE DA TERAPIA OCUPACIONAL'.

Palabras clave: Epistemología, Filosofía, Filosofía de la ocupación humana, Pragmatismo, Ciencia de la Ocupación, Terapia Ocupacional.

Keys words: Epistemology, Philosophy, Philosophy of human occupation, Pragmatism, Occupational Science, Occupational Therapy.

Palavras-chave: Epistemologia, Filosofia, Filosofia da ocupação humana, Pragmatismo, Ciência Ocupacional, Terapia Ocupacional.

DeCS: Epistemología, Filosofía, Ocupación, Humanos, Ciencia, Terapia Ocupacional.

MeSH: Knowledge, Philosophy, Occupation, Humans, Science, Occupational Therapy.



Autor:

D. Rodolfo Morrison Jara.

Licenciado en Ciencias de la Ocupación y Terapeuta Ocupacional, Universidad Austral de Chile. Máster y Doctor (c) en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Salamanca. Docente Escuela de Terapia Ocupacional, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Integrante y director Sociedad Chilena de Ciencia de la Ocupación [<http://www.terapia-ocupacional.cl/cienciadelaocupacion/>] rodolfomorrison@med.uchile.cl;

Como citar este documento:

Morrison Jará R. ¿Por qué necesitamos mirar hacia atrás? Volviendo a lo esencial: un enfoque epistemológico al "árbol de la terapia ocupacional". TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2013 [fecha de la consulta]; 10(18): [28 p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num18/pdfs/original4.pdf>

Texto recibido: 24/06/2013

Texto aceptado: 03/10/2013

Texto publicado: 28/11/2013

Introducción

Este artículo corresponde al primer capítulo de la tesis doctoral en desarrollo: "*La filosofía pragmatista en la terapia ocupacional de Eleanor Clarke Slagle. Epistemología e historia desde los estudios feministas sobre la ciencia*". Y pretende exponer una propuesta respecto al orden del conocimiento en la terapia ocupacional, con lo cual se promuevan las reflexiones filosóficas y epistemológicas de la disciplina, lo que contribuya, tanto a las investigaciones e identidad profesional, como a las prácticas profesionales y al desarrollo de la evidencia basada en la práctica.

Primero, se explicita qué se puede entender por filosofía y epistemología, dando un contexto general y una conceptualización atinente para la terapia ocupacional. Segundo, se plantea una tesis respecto a la necesidad de

Resumen

En este artículo se expone una propuesta respecto al orden del conocimiento en la terapia ocupacional. El objetivo es promover las reflexiones filosóficas y epistemológicas de la disciplina, lo que contribuya, tanto a las investigaciones e identidad profesional, como a las prácticas profesionales y al desarrollo de la evidencia basada en la práctica. Primero, se explicita qué se puede entender por filosofía y epistemología, dando un contexto general y una conceptualización atinente para la terapia ocupacional. Segundo, se plantea una tesis respecto a la necesidad de reflexionar en torno a los fundamentos epistemológicos y filosóficos iniciales de la profesión, principalmente basado en los argumentos de Estelle Breines quien rescata a la filosofía pragmatista. Y tercero, se considera una propuesta de análisis, denominada *filosofía de la ocupación humana*, que podría operar como un marco delimitador respecto a las reflexiones epistemológicas, tanto de la terapia ocupacional, como de la ciencia de la ocupación. A modo de conclusión, se emplea la metáfora "el árbol de la terapia ocupacional", señalando como la disciplina presenta diversas ramificaciones, pero con un eje troncal que debe ser explicitado, reflexionado e(y) (re)integrado en la formación de profesionales.

Summary

This paper sets out a proposal regarding the order of knowledge in occupational therapy. The aim is to promote philosophical and epistemological insights on the discipline, which contributes both to research and professional identity, as well as professional practices and development of practice-based evidence. Firstly, it is explicit what can be understood by philosophy and epistemology, giving a general context and a relevant conceptualization for occupational therapy. Secondly, it proposes a thesis on the need to reflect about the early epistemological and philosophical principles of the profession is raised, mainly based on the arguments of Estelle Breines who rescues pragmatist philosophy. And thirdly, it considers a proposal of analysis, called *Philosophy of human occupation*, which could operate as a delimiting frame regarding epistemological reflections both on occupational therapy and occupational science. As a conclusion, the metaphor "the occupational therapy's tree" is used, indicating how the discipline has several ramifications, but with a central trunk which should be explicit, reflected and integrated into the professional training.

Resumo

Este artigo apresenta uma proposta relativa à ordem do conhecimento em terapia ocupacional. O objetivo é promover reflexões filosóficas e epistemológicas dessa disciplina, o que contribui tanto para as práticas profissionais, para a pesquisa e a identidade profissional, como para o desenvolvimento da prática baseada em evidências. Primeiramente, se explicita o que pode ser entendido pela filosofia e epistemologia, provendo um contexto geral e uma conceituação relevante para a terapia ocupacional. Num segundo momento, propõe-se uma tese sobre a necessidade de refletir desde os primeiros anos da formação sobre os princípios filosóficos e epistemológicos da profissão, principalmente com base nos argumentos de Estelle Breines que resgata a filosofia pragmatista. Em seguida, considera-se a proposta de análise, chamada Filosofia da ocupação humana, que poderia funcionar como um quadro de referência delimitador sobre reflexões epistemológicas tanto em terapia ocupacional como da ciência ocupacional. Como conclusão, a metáfora da "árvore da terapia ocupacional" é usada, indicando a forma como a disciplina tem várias ramificações, mas com um tronco central que deve ser explícito, refletido e integrado na formação profissional.

de profesionales.

reflexionar en torno a los fundamentos epistemológicos y filosóficos iniciales de la profesión, principalmente basado en los argumentos de Estelle Breines quien rescata a la filosofía pragmatista. Y tercero, se considera una propuesta de análisis (en realidad un meta-análisis o una mirada de segundo orden), denominada *Filosofía de la ocupación humana*, que podría operar como un marco delimitador respecto a las reflexiones epistemológicas, tanto de la terapia ocupacional, como de la ciencia de la ocupación.

A modo de conclusión, se desarrolla la metáfora "el árbol de la terapia ocupacional", señalando como la disciplina presenta diversas ramificaciones, pero con un eje troncal (fundamentos epistemológicos) que debe ser explicitado, reflexionado e(y) (re)integrado en la formación

¿Qué podemos entender por filosofía y epistemología? ¿Son temas atingentes a la terapia ocupacional?

"El terapeuta ocupacional (...) debe mirar el pasado y al futuro. Del pasado adquiere la razón de ser, del futuro recibe una invitación para aplicar su herencia a colaborar en el desarrollo de una nueva sociedad."

Nedra Guillette (1)

Cuando Nedra Guillette refiere que el y la terapeuta ocupacional deben mirar al pasado para *adquirir su razón de ser*, no es algo menor, ni casual. Esta invitación, implica revisar la historia para comprender los fundamentos de la disciplina, lo que permitiría proyectar su esencia en el desarrollo de la sociedad, manteniendo una práctica profesional coherente con los fines constitutivos de la terapia ocupacional.

Para lograr lo anterior, se requiere del conocimiento de las bases filosóficas y epistemológicas originales de la disciplina (2). Para lo cual, es necesario saber a qué nos referimos con *filosofía y epistemología*.

Si bien, existen tantas definiciones de filosofía y epistemología como campos en los que se aplican, intentaremos consensuar una conceptualización atingente y oportuna para la terapia ocupacional. De este modo, se delimitará una posición respecto a qué se entiende por ambos conceptos, para luego reflexionar sobre su utilidad en la terapia ocupacional.

Posteriormente, se plantea que una de las grandes problemáticas de la disciplina, ha sido la carencia de reflexión sobre estas temáticas, lo que ha impactado en la manera de comprender a la teoría y a la práctica, considerándose aspectos separados del ejercicio profesional, pero que en

realidad nunca lo han estado. Respecto a esto, Estelle Breines propone que retomar a la filosofía pragmatista como uno de los pilares principales de la profesión permitiría reforzar la identidad profesional (2).

Filosofía. Una aproximación

La *filosofía* es comprendida como el estudio y la reflexión de diferentes temáticas relacionadas con los seres humanos; desde la propia existencia, pasando por la verdad, el conocimiento, la mente, hasta la belleza o la justicia, entre otras muchas posibilidades. Puede comprenderse también, según lo señalaba Sócrates, como la búsqueda de respuestas que distinguen al universo del ser humano (3).

Si bien, en sus inicios la filosofía involucraba de manera inexorable reflexiones vinculadas a la mitología y a la religión, logró distinguirse de estos campos por criticar al conocimiento en sí, no dando nada por supuesto o predefinido, cuestionando los fenómenos que daban cuenta de los mitos, ampliando, a la vez que diversificando, su campo de reflexión (3). También se diferencia de la ciencia, considerándose como su "hija" (aunque por muchos años se entendían como parte de una misma disciplina), debido a que gracias a la búsqueda de respuestas y el desarrollo de un pensamiento racional, crítico y reflexivo se derivó en esta última (4). La ciencia entonces, difiere de la filosofía, debido a que busca probar empíricamente una serie de postulados o tesis, o bien, acercarse a "verdades" desconocidas pero bajo ciertos preceptos metodológicos, a saber cualitativos y/o cuantitativos (5).

La filosofía, al ser la madre de todas las disciplinas, es muy difícil que se considere de manera aislada. De hecho, se entiende que al ser parte de diferentes actividades humanas, como la política, la ética y la misma ciencia, no es casualidad que grandes políticas/os o científicas/os sean grandes filósofas/os

(6), (7). Incluso, debido a la diversidad de temas que trata la filosofía, existen una serie de ramas que buscan reflexionar sobre diferentes temáticas específicas. Por ejemplo, una de ellas, la *metafísica* se ocupa de estudiar las nociones que se tienen sobre el mundo, el ser, los objetos, el tiempo, etcétera; es decir, se entiende como la filosofía primera, al encargarse del análisis de conceptos abstractos, una filosofía que estudia lo que está más allá de lo físico (8). Dentro de esta división, se destaca la *ontología*, como una derivación más particular que busca comprender o analizar lo existente o lo que está entre nosotros, al ente y sus distintas manifestaciones (9).

Otra bifurcación de la filosofía, es la *gnoseología* que estudia el origen y límites del conocimiento humano. Aquí aparece una subcategoría muy relevante y sobre la cual profundizaremos un poco más, la *epistemología* y la *filosofía de la ciencia*. Pero antes de referirnos a ellas, es importante señalar que no sólo se denomina filosofía al estudio de algún problema relevante de la humanidad, sino también a sus respectivas respuestas y *postulados* (8). Es así, como podemos hablar de la filosofía de Platón o a la filosofía de Hipatia; o bien, de la filosofía pragmatista o de la filosofía de Jane Addams. Desde esta mirada, la filosofía reuniría una serie de postulados y principios que caracterizan de una manera particular a una forma de pensar o de referir al mundo.

En esta misma línea, existen diferentes tipos de conocimiento, desde el sentido común, lo religioso, lo místico, hasta lo filosófico o científico. En la antigua Grecia se separó el tipo de conocimiento basado solo en la opinión -*doxa*, de aquel conocimiento reflexivo y focalizado en lo racional -*episteme*- (8), (10). De este último deriva el concepto *epistemología* que revisaremos a continuación.

- ***Epistemología. Un esbozo***

La epistemología es una disciplina que estudia el conocimiento; ¿qué significa conocer?, ¿cuáles son sus límites?, ¿cuáles son las fuentes del conocimiento?, son preguntas que guían la reflexión en este campo (11), (12), (13). Respecto a su origen, proviene del vocablo griego *episteme*, que significa inteligencia, conocimiento, saber, y del vocablo *logos*, que significa estudio o ciencia; y difiere del término *doxa* que significa opinión, o un saber desde el sentido común, pero sin una reflexión o crítica al respecto (14), (10).

La epistemología surge de la necesidad de explicar el mundo, y se considera su punto de partida desde la conformación de la *polis* en Grecia (entre los siglos VII y VI a. C.); en donde se hizo necesario desarrollar el arte de la oratoria en la conversación, perfeccionando las estrategias para argumentar dentro de la *democracia*^a (14), (10). El argumentar y discutir pasan a formar parte de las ocupaciones más relevantes de los ciudadanos griegos. Se desarrolló el *logos* que corresponde a la razón, al discurso y por ende, se estrechan las relaciones entre un sólido argumento y la política debido a las relaciones de poder (14), (10). Sin embargo, sucede que ni la razón, ni los argumentos explicados de manera sencilla dan a basto en las arduas discusiones. Se hace necesario entonces, desarrollar nuevas estrategias para convencer a los adversarios. La *retórica* irrumpe como el arte de emplear el discurso para convencer sobre algún argumento y es empleada principalmente por los *sofistas*^b (8).

Los sofistas, comienzan a ser denostados por filósofos como Sócrates y Platón, nombrándolos como "intelectuales que saben hablar", pero que adolecen de contenido en su argumento, resaltando solamente la forma de expresarlo (3).

^a Aunque esta "democracia" dista muchísimo de lo que conocemos en nuestros días como tal. Principalmente porque dejaba excluidas a las mujeres, a los extranjeros, a los esclavos a quienes no terminaban su entrenamiento militar (51).

^b En los sofistas, se destacaba una filosofía crítica que se orientaba a cuestionamientos sobre el ser humano y al saber. Su sentido peyorativo, como personas que se valen de sofismas, o de argumentos "aparentes" con los que se pretende persuadir, se debe a la desvalorización de la retórica en el discurso desde grandes filósofos como Sócrates, Aristóteles y Platón. Los sofistas eludían los dogmas, y se centraban en relativizar las verdades filosóficas del momento. Esto implicó un alejamiento de las doctrinas esotéricas y míticas, y considerar al lenguaje, no como algo sagrado, sino como un acuerdo arbitrario entre los seres humanos (52).

Así es como la episteme, realza su relevancia, por centrarse en argumentos sólidos y reflexiones sistemáticas que permitirían alcanzar, de manera certera, al conocimiento sin caer en la "mera" retórica^c.

Por consiguiente, la epistemología reflexiona respecto a lo que se conoce, al conocimiento en sí y a las circunstancias en las que se valida y alimenta (15). Se ocuparía de los enunciados de la ciencia y de sus relaciones lógicas que funcionarían como *justificación* y *validez* (11), (16), (17), como también, de las *condiciones* por las cuales se accede al conocimiento (18). Igualmente, podemos señalar como "epistemológicos", al conjunto de enunciados científicos y reflexivos, que se asumen como verdad en una comunidad científica.

Como ejemplo de lo anterior, podemos señalar que la teoría de la naturaleza ocupacional del ser humano, de la cientista de la ocupación Ann Wilcock (19), presenta una serie de conceptos teóricos bajo premisas científicas, a saber, desde la antropología, la sociología, la etología, la ciencia de la ocupación, etcétera, lo que nos permite señalar que *la epistemología de Wilcock* es fundamental para los y las terapeutas ocupacionales en formación, debido a que aporta postulados elementales para la formación profesional.

Además de su función cognoscitiva, la epistemología, al centrarse en la naturaleza del conocimiento humano, es complementada por la *filosofía de la ciencia*, ya que esta última se ocuparía del estudio del desarrollo y la validación de las teorías científicas, y de las *prácticas* de las y los científicos, a la vez que considera a la ciencia como una actividad social y humana^d (14).

^c Es importante señalar, que en la actualidad se entiende que la ciencia y la filosofía poseen estilos propios de retórica. Es difícil pensar la construcción de un argumento que pretende convencer a otros, sin estilos particulares para expresarlos. Desde esta mirada existen interesantes trabajos sobre retórica científica como los de Bauer (53), Holton (54), Locke (55) y Pera (56).

^d En el apartado *filosofía de la ocupación humana*, se aborda más sobre la filosofía de la ciencia.

Entonces, comprendiendo que la filosofía y a la epistemología son dos campos fundamentales en el desarrollo del conocimiento humano (y dejando claro que la epistemología es una derivación de la filosofía), lo que incluye a la ciencia y al ejercicio de las diferentes profesiones, revisaremos cuál es la relevancia de estos conceptos para la terapia ocupacional.

¿Existe una filosofía y epistemología de la terapia ocupacional?

La filosofía y la epistemología, presentan muchísimas vertientes que señalan "qué es conocer" y "qué se conoce", lo que opera como una base fundamental para todas las disciplinas académicas, debido a que permiten definir/"operacionalizar" su objeto de estudio y campo de acción. En el caso de la terapia ocupacional, también es así.

En el año 1922, Adolf Meyer (20) publicó un texto denominado *La filosofía de la terapia ocupacional*, en donde se refiere a cómo la profesión "observa" al mundo y describe sus acciones y fines constituyentes. Esto, sumado a escritos anteriores que también abordan a la terapia ocupacional, y sobre como la ocupación, contribuyen al bienestar y a la calidad de vida de las personas (21), (22), (23), (24), nos permite deducir que desde que la profesión se ha comprendido como tal, ha fundamentado su existencia y su quehacer. A pesar de haber pasado por adversos caminos que pusiesen en duda sus premisas originales, como lo denominado por Kielhofner (25), (26) como el *Paradigma mecanicista* a mediados del siglo XX^e.

Es por lo anterior, que si consideramos que una disciplina o profesión sin fundamentos claros, corre el riesgo de desaparecer y perder su validez; podemos suponer lo contrario, preceptos epistemológicos solventes,

^e En este período, la terapia ocupacional habría reorientado sus fines y metas, empleando un lenguaje biomédico que no representaba lo que las y los profesionales desempeñaban en la clínica a cabalidad.

fundamentados coherentemente y fuertemente defendidos, constituyen una disciplina con las mismas características.

La terapia ocupacional nació con fuertes bases teóricas, más o menos explicitadas, pero latentes en toda su esencia. Ello, generó que se conformase como tal, de otro modo no habría sido posible su génesis ni desarrollo o supervivencia hasta nuestros días. Por ende, comprender el aporte de rescatar su filosofía y epistemología inicial resulta una cuestión crucial para valorar lo que la profesión es hoy. Esto quiere decir, considerar los supuestos fundacionales y analizarlos a la luz de la práctica actual de la profesión.

Ahora, estas temáticas se han planteado con anterioridad en diferentes niveles de profundidad. Una de estas discusiones tiene relación con el ejercicio profesional versus el desarrollo teórico de la disciplina, como también la separación del conocimiento básico del conocimiento aplicado. A continuación, veremos en *qué* consisten estas disputas planteadas por Estelle Breines, y observaremos desde cierta posición, como estas pueden ser parte de un todo indisoluble, especialmente si consideramos el comienzo de la terapia ocupacional.

Un clásico problema de la terapia ocupacional: diálogos entre la teoría y la práctica

Estelle Breines en el año 1986 (2), publicó un interesante libro en el que invitaba a las y los terapeutas ocupacionales, que participan, tanto en la formación de nuevas/os profesionales, como quienes se desempeñaban profesionalmente en la práctica clínica/profesional, a reflexionar respecto a los fines constituyentes de la disciplina. En el libro, refiere que este proceso no es común en las y los profesionales, lo que se expresaría en las dificultades históricas a la hora de argumentar teóricamente las intervenciones que se

realizan con pacientes o con diferentes grupos en la comunidad. También refiere, cómo se ha sobreestimado el rol de la ciencia por sobre las miradas individuales, o respecto a las convicciones propias de las prácticas y experiencias de terapeutas ocupacionales en su desempeño profesional. Esto, se traduce en una necesidad de cuantificar cada acción terapéutica desde el método científico imperante, lo que en ocasiones no da cuenta del impacto real de la terapia ocupacional, permitiendo pensar que este proceso de reflexión sobre la práctica, pudiese argumentarse, también, desde otra perspectiva de análisis, por ejemplo, desde unas posiciones filosóficas coherentes con el ejercicio profesional.

Breines entonces, retoma los principios perdidos como parte del patrimonio de la terapia ocupacional, indicando cómo el *Pragmatismo*, se instala como una *forma de ser, hacer, mirar y pensar*, propia de las y los terapeutas ocupacionales, instaurándose máximas relacionadas con la concepción del ser humano, verbigracia, el desarrollo humano procedería de las experiencias de vida, de las relaciones con otras personas y objetos, y siempre en constante relación transaccional con el ambiente; o también, que el conocimiento -como la ciencia-, cambia constantemente al igual que sus interpretaciones respecto a la verdad. Lo anterior, puede considerarse como una guía para la disciplina, pero que generó un afán de buscar constantemente validación dentro del mundo científico biomédico, lo que habría provocado que esta identidad profesional central pragmatista, fuese desplazada por un conocimiento "certero" y una justificación con "sólidas" bases científicas.

Por otro lado, siguiendo con su argumento sobre la identidad profesional, Breines (2) indica que el trabajo de Adolf Meyer, como uno de los iniciadores de la terapia ocupacional, es eminentemente pragmatista y que si hubiese existido continuidad entre los escritos de las y los primeros fundadores, no habrían existido tantos cuestionamientos a la disciplina desde el propio gremio. Algo similar ocurrió con Eleanor Clarke Slagle, quien junto con otras y otros pioneros, al confeccionar el primer currículo para terapeutas ocupacionales,

consideraban a la disciplina de manera unificada, pero que en el programa de estudios no se señalaba de manera explícita un sistema de conocimientos filosóficos que permitieran comprender a la ocupación como el eje central de la disciplina^f.

Junto con esto, Breines propone que en la formación de terapeutas ocupacionales, el pragmatismo es esencial, ya que permitiría comprender la diversidad de prácticas de la profesión, especialmente en lo referido al quehacer profesional, ya que las imágenes sobre el ejercicio disciplinar son muy diferentes, y la formación en la mayoría de las escuelas de terapia ocupacional se realiza de forma segmentada, es decir, indicando que haría él o la terapeuta ocupacional frente a ciertas patologías, generándose identidades aisladas de un núcleo central.

Debido a que las y los fundadores, no realizaron hincapié en las premisas filosóficas de la profesión, estas han sido reformuladas y reinventadas una y otra vez, lo que afecta la propia identidad profesional impactando en la confianza de la disciplina (2). Al recurrir a la validación científica, particularmente a mediados del siglo XX, se olvida que sus teorías son transitorias, y como tal, la validación profesional desde esta mirada. Por esta razón, y sumado a los argumentos anteriores, Breines refiere que los fundamentos epistemológicos y filosóficos iniciales no se transforman, debido a que constituyen historia y raíces, y permiten la validación de una disciplina, y podríamos agregar que desde allí se produce mayor conocimiento, investigación y reflexión en la práctica (Fig. 2). Por ello, habla de la *investigación filosófica*, y cómo desde esta mirada se facilita la formación de profesionales, comprendiendo que la terapia ocupacional es un todo y no una parcela de diferentes prácticas. Esta labor, que debe recaer en una reflexión de segundo orden, es un meta-análisis respecto a la situación de la disciplina que las y los

^f Debido a que en algunos escritos de Slagle, sí se habla del pragmatismo, podríamos inducir que en la formación de profesionales esto debiese haberse transmitido de alguna manera. Quizás como un currículum oculto.

terapeutas ocupacionales tendríamos que haber profundizado antes de desarrollar otros ámbitos científicos.

A propósito, un problema que Breines no alcanzó a tomar, tiene relación con la ciencia de la ocupación. Tres años más tarde de la publicación del libro de Breines, en la Universidad de *Southern California* (Estados Unidos) se da inicio a uno de los programas más revolucionarios de toda la historia de la terapia ocupacional, el programa doctoral en *Ciencia de la ocupación* (27), lo que implicaría un "resurgir de la ocupación" como eje constituyente de la disciplina (26). Desde allí, que el propósito de esta ciencia, sea fundamentar la práctica clínica (interventiva) de la profesión, a través del estudio sistemático de la forma, función y significado de las ocupaciones (27). Esto, implica reunir y desarrollar unos conocimientos coherentes que vinculen todos los intereses de la disciplina, presentes y futuros (28).

Esta necesidad por el desarrollo de una ciencia, antes que el crecimiento de una reflexión filosófica desde las bases constituyentes, generan diversos cuestionamientos sobre el rol de la misma en las comunidades científicas, incluso, pensándola como una ciencia neo-positivista (29), lo que se contradeciría con su espíritu fundacional.

Una ciencia al servicio de una profesión sin fundamentos filosóficos claros, ni cimientos epistemológicos firmes, genera un cuestionamiento, una dicotomía frente a la dificultad de comprender este diálogo que debiese producirse entre la teoría y la práctica, lo que incita a que en las intervenciones de terapeutas ocupacionales se excluya a la ciencia de la ocupación (la teoría) como un fundamento del quehacer profesional y que esta ciencia intente validarse desde "el conocimiento puro" sin adscribirse a la práctica clínica-interventiva^g.

^g Se habla de *práctica clínica-interventiva*, para señalar que las intervenciones de terapia ocupacional, ya no sólo se vinculan al ámbito clínico-médico, sino también a contextos comunitarios orientados a problemáticas sociales, a saber: vulnerabilidad social, pobreza, drogodependencias, desarrollo social, entre otras.

Esta discusión entre el conocimiento puro y el conocimiento aplicado no es propia de la terapia ocupacional. Algunos ejemplos, la botánica básica podría orientarse al estudio de la flora de un país, mientras que la botánica aplicada, se dirige hacia los recursos vegetales, árboles, hongos y su posibilidad para la medicina, la industria o la alimentación. En física básica, se puede estudiar la relación entre la luz y los electrones, realizando teorías o experimentos; mientras que desde la física aplicada, se puede estudiar la actividad fotoeléctrica que puede emplearse para fabricar dispositivos más eficaces^h.

Podríamos pensar entonces, que la ciencia de la ocupación, se ha adscrito bajo la etiqueta de *ciencia básica*, mientras que la evidencia necesaria que valide la práctica de la terapia ocupacional, ha descansado bajo la concepción de *ciencia aplicada*. Si bien, en opinión de algunas/os estas diferencias cada vez son menores, y hasta sin sentido (30), podríamos pensar en una posible explicación, que permitiese establecer porque no se da una relación más estrecha entre estos dos campos.

Recordemos que las problemáticas de la *ciencia básica*, buscan aumentar el conocimiento, describiendo "leyes" o maneras de entender la realidad, no vinculándose necesariamente a problemas prácticos o cotidianos, sino más bien a problemas cognoscitivos; mientras que la *ciencia aplicada* se orienta a problemáticas específicas, en especial a la resolución de problemas prácticos, y que además, podrá generar *técnicas* o instrumentos de intervención (31). Un ejemplo, una cientista de la ocupación podría estudiar el equilibrio ocupacional de un grupo de mujeres ejecutivas con altos cargos, cómo desarrollan su labor, cómo se afectan sus relaciones familiares, cómo perciben su desempeño, tanto a nivel individual, como social; mientras que una terapeuta ocupacional, podría

^h Ejemplos extraídos de Bunge (31).

ⁱ Es muy interesante revisar las revistas científicas de terapia ocupacional, especialmente comparar el *American Journal of Occupational Therapy* con el *Journal of Occupational Science*. En variados artículos, se acentúa esta dicotomía entre lo aplicado y lo básico, en donde las intervenciones de terapia ocupacional adolecen de fundamentación desde la ciencia de la ocupación, y esta última, aborda en parte la práctica clínica-interventiva, pero siempre resguardando su "posición".

estudiar cómo las condiciones del ambiente físico y social impactan en el desempeño ocupacional y calidad de vida de este grupo de mujeres, de manera de ofrecer mejoras específicas a esta problemática para aumentar su sensación de logro y bienestar. Luego se podrían generar técnicas apropiadas para este tema, como pautas de evaluación, o instrumentos tecnológicos ergonómicos (adaptaciones) que faciliten el ejercicio de su trabajo. En el ejemplo anterior, aparece una clara relación entre ciencia básica, ciencia aplicada y técnica, pero en el ejercicio habitual de la terapia ocupacional, esta relación no es tan evidente. Las investigaciones en ciencia de la ocupación, aparecen segregadas de la intervención, y esto puede deberse a lo que propone Breines, respecto a la carencia de un pensamiento reflexivo sobre las bases filosófico-

epistemológicas de la disciplina.

En la figura 1 de Mario Bunge (31), se muestra la relación existente entre la ciencia básica, ciencia aplicada, tecnología y filosofía. Este último elemento, la filosofía, es el que tiene una consideración menor en el desarrollo de la terapia ocupacional.

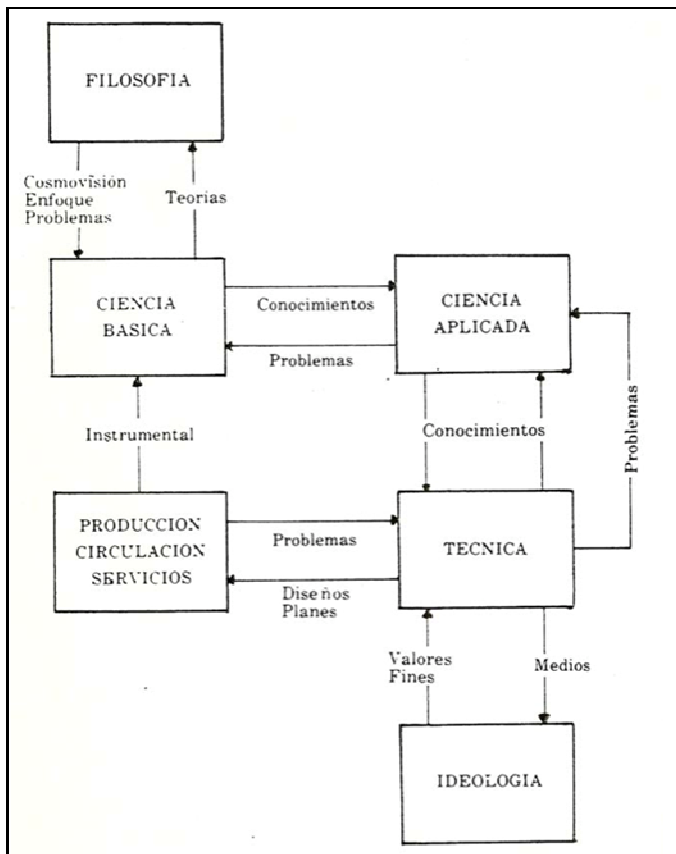


Fig. 1. Relación entre ciencia aplicada y ciencia básica. Se observa que su punto de unión y partida es la filosofía y que sus "productos" son derivados de la técnica (31). Desde esta perspectiva, la

filosofía es el punto de partida previo a la investigación científica, ya que permitiría establecer un *sustento ontológico*, respecto a lo que se realiza, o dicho de otro modo, "ponerse de acuerdo" respecto a qué se entiende en común en la disciplina, o bien, indicando "qué hay" o "no hay" en el mundo realizando un "recorte" de los objetos relevantes para un estudio. Luego de

esto, estableciendo bases claras y firmes, la investigación y práctica, podrán unificarse y relacionarse recíprocamente, desarrollando técnicas y retroalimentándose constantemente.

Si bien, no estoy totalmente de acuerdo con la dicotomía ciencia aplicada-ciencia básica que plantea Bunge (31), principalmente porque estos elementos en los inicios de la terapia ocupacional se entendían como un todo unificado, considero que es un insumo interesante para la comprensión del clásico problema de la terapia ocupacional entre la teoría y la práctica, debido a que se complementaría con lo propuesto por Breines (2), argumentando sobre la necesidad de un cuerpo filosófico-epistémico que esté a la base de la disciplina.

Junto a lo anterior, podría existir una solución temporal a esta dicotomía, la que *a posteriori*, pudiese resolverse introduciendo a la filosofía pragmatista en la formación de terapeutas ocupacionales, debido a que ésta, facilitaría el desarrollo de un pensamiento que no divida las acciones prácticas de las teóricas. Esta primera instancia, radica en un campo disciplinar muy reciente y poco masificado, que proporcionaría la comprensión desde un nivel de abstracción más alto, respecto a la práctica e investigaciones de la terapia ocupacional y de la ciencia de la ocupación, y que se vincularía con aquella investigación filosófica que plantea Breines, a saber, la *filosofía de la ocupación humana*.

Filosofía de la Ocupación Humana

Una manera de observar y analizar, tanto a la terapia ocupacional, como a la ciencia de la ocupación, es desde un nivel de abstracción mayor. Esta perspectiva, permite cuestionar sus fundamentos epistemológicos y comprender desde donde se sitúan. Si bien, este ejercicio reflexivo no es nuevo, en el sentido que no se propone por primera vez, sí podemos señalar como novedosa

la denominación dentro del campo en el que se comienza a demarcar, desde la *filosofía de la ciencia*.

La filosofía de la ciencia, no está solamente preocupada por "cuestiones internas" de la ciencia, como la metodología, la ontología o la misma epistemología y validez de las teorías científicas, sino que además, considera a la ciencia como acción humana y social, con todo lo que ello implica (14).

Cuando pensamos en este punto, implícitamente estamos orientándonos a la comprensión sobre cómo se genera el conocimiento, bajo que modalidad, procedimientos, validación, etcétera. También, respecto a cómo un conocimiento se conforma o congrega en una disciplina, o preguntarnos ¿qué ocurre cuando una disciplina no tiene claridad respecto a cómo se ha conformado como tal? La filosofía de la ciencia permite acercarnos a posibles respuestas, y de hecho, posee especificaciones de acuerdo a diferentes ramas del conocimiento.

Lo anterior, supone tomar a la terapia ocupacional como un objeto de indagación desde la Filosofía de la ciencia, ello implica tomar una definición de ciencia, y considerar los requisitos que una disciplina debe cumplir para poder considerarse como tal y pensar si la terapia ocupacional los cumple.

Desde aquí, que el problema que tratamos sea concerniente a la filosofía *específica* de la ciencia (32), (17), es decir, orientar a la filosofía a campos de acción específicos, dentro de disciplinas particulares^j. Por lo que en este caso, el problema señalado es concerniente a la *Filosofía de la ocupación humana* (33), (34), (35), (36); (37); (38); (39). Esto, debido a su vínculo con los estudios de segundo orden, es decir, respecto a cómo se genera, estructura y caracteriza el conocimiento en terapia ocupacional y en ciencia de la ocupación.

^j Por ejemplo, existe la filosofía de la psicología, de la física, de la matemática, etcétera (11).

Entonces, comprendiendo que la dicotomía práctica versus teoría, o ciencia aplicada-técnicas-evidencia de la intervención versus ciencia básica, es un problema de índole filosófico, y que éste, puede ser abordado desde una perspectiva de segundo orden, podremos adelantar algunas conclusiones sobre este estudio, señalando que la piedra angular para unificar la disciplina, corresponde a comprender e interiorizar a las bases epistemológicas y filosóficas de la disciplina, como el pragmatismo, como una filosofía fundamental en la formación de terapeutas ocupacional y especialmente, comprender cómo Eleanor Clarke Slagle "absorbió" el pragmatismo y lo tradujo en su terapia ocupacional, brindaría un conocimiento elemental y sustentable que facilitaría la unificación de la práctica de la terapia ocupacional y su desarrollo teórico en manos de la ciencia de la ocupación.

Lo anterior, puede ser una contribución para el desarrollo de la disciplina, puesto que se fortalece la identidad profesional, tanto de terapeutas ocupacionales, como de científicos de la ocupación al fomentar la investigación dentro de un campo que ha sido escasamente estudiado. Por otro lado, se fortalece el desarrollo académico, potenciando la generación de nuevas teorías y conceptos, definiendo así, un campo de acción e investigación que fortalezca el conocimiento y fomente el valor teórico de la epistemología dentro de la disciplina.

Entonces, una filosofía de la ocupación humana, es decir, una manera de pensar, construir, reflexionar y criticar los fundamentos filosóficos de la terapia ocupacional y ciencia de la ocupación, es un elemento de gran relevancia en el desarrollo disciplinar, puesto que establece puntos de unión e intersección entre la teoría y la práctica. Dentro de este campo, o subcategoría de la disciplina, podemos pensar al pragmatismo y a los estudios feministas sobre la ciencia, como dos elementos fundamentales que posicionan, tanto la formación de profesionales, como el ejercicio disciplinar.

La figura 2, expone una propuesta respecto al ordenamiento del conocimiento en la disciplina. Se establece que la filosofía de la ocupación humana es la base de unificación entre la teoría y la práctica, y que facilitaría su comunicación. Al mismo tiempo, la integración de los estudios feministas sobre la ciencia y del pragmatismo, permitirían fortalecer esta base epistemológica, de manera que las prácticas clínicas-interventivas y las investigaciones, pudiesen orientarse en cierta dirección considerando los sesgos de género (tanto en la formación de



investigadoras/es, como en la práctica profesional), y la integración teoría-práctica desde el pragmatismo.

Fig. 2. Organización del conocimiento desde la perspectiva de la filosofía de la ciencia. La unificación entre la práctica y la teoría de la terapia ocupacional se facilitaría con la reflexión sobre un cuerpo de conocimientos vinculados con los orígenes de la disciplina. Además, esta relación permitiría la continua creación y actualización del conocimiento, lo que incluye la creación de tecnología, técnicas e instrumentos. El eje central de este cuerpo articulado, es la filosofía de la ocupación humana, como el nombre que se establece para pensar a la terapia ocupacional y ciencia de la ocupación desde un meta-análisis.

Estableciendo que la filosofía de la ocupación humana, es el punto de intersección y diálogo de la terapia ocupacional y ciencia de la ocupación, es necesario hacer hincapié en que ésta filosofía, más que ser un contenedor de

conocimientos, es una manera de mirar y pensar a la disciplina. De esta manera, observa como la terapia ocupacional, que nace para satisfacer ciertas necesidades de la comunidad, corresponde a un saber significativo, pertinente y válido en la medida que exista consistencia en sus fundamentos epistemológicos (40). Y esta consistencia, debe ser mantenida y construida por las y los integrantes de una comunidad científica (41). Quienes, producto de actividades sociales, como la práctica cotidiana del ejercicio profesional, la publicación de artículos científicos, la realización de congresos, etcétera, construyen en consenso ciertos acuerdos respecto a lo que se entiende por la disciplina y sus proyecciones (40). Y para que esto sea posible, deben existir ciertos acuerdos previos implícitos o explícitos, mínimos y básicos, que permitan establecer una *matriz disciplinar*^k propia.

Esta matriz integra una serie de conocimientos teóricos y prácticas. Para ello, recurre a diferentes epistemologías, pero esto, luego que sus premisas ontológicas estén solidificadas (36). De esta manera, lo que principalmente ocurre en terapia ocupacional, es que diversas/os terapeutas ocupacionales debaten sobre la selección de epistemologías coherentes con la práctica en la intervención profesional, pero esto corresponde a una paso posterior. En primera instancia es necesario consensuar respecto a las bases fundacionales de la disciplina o dicho de otro modo, comprender cual es el eje troncal de la

^k Al realizar una precisión respecto a un concepto perteneciente a su libro *Las estructuras de las revoluciones científicas*, a saber, Paradigma (por ser este "demasiado" interpretado), Thomas Kuhn introduce el concepto en 1969, en definiendo que una *matriz disciplinar* aparece en relación a la "aprobemática" comunicación entre una misma comunidad científica, y al mayoritario acuerdo en cuanto a sus criterios profesionales. De esta manera, un paradigma o un conjunto de ellos, permitiría esta facilitación en términos de interacción para los integrantes de una comunidad dada, sin embargo, al existir principalmente dos categorías de paradigmas (según explicita Kuhn), una de ellas más general que la otra, Kuhn decide señalar que la más global sea denominada *matriz disciplinar*, la que se caracterizaría por ser un "gran contenedor" en el que se encuentran elementos (o saberes, o conocimientos) ordenados, con especificaciones determinadas por las prácticas de una disciplina profesional definida. En otras palabras, se concibe como una gran membrana (más o menos permeable), que posee estructuras internas en donde se "fijan" categorías, conceptos, definiciones, procedimientos, entre otros diferentes elementos comunes para un grupo de personas (formados, o en formación, profesional dentro de esa membrana). Estos elementos pueden conformar una "guía" o un camino, para este conjunto de personas, de modo que sus acciones sean coherentes con esa práctica y saber. De la manera anterior, una teoría, como la Ocupación Humana, puede considerarse una matriz disciplinar en la terapia ocupacional.

profesión. Para esquematizar lo anterior, y para finalizar este artículo, revisaremos una metáfora sobre el desarrollo disciplinar como el crecimiento de un gran árbol.

La metáfora del árbol y la terapia ocupacional. Conclusiones

La terapia ocupacional se ha desarrollado como un árbol de casi 100 años. Su semilla fue germinada desde diferentes campos del conocimiento y disciplinas, y plantada en tierras de adverso clima social y político. En los primeros años, su semilla fue brotando generando las primeras raíces que permitieron absorber nutrientes para producir su propio alimento, la ocupación. Posteriormente, se fue desarrollando un primer tallo, lo que permitiría establecer su fundación en 1917. Continuó creciendo, formando las primeras ramificaciones, y con ello las primeras hojas y fundamentos propios de la disciplina. Con el paso del tiempo, una vez ya formado el tronco, multiplicado las hojas y tomado una altura suficiente, este árbol aumentó su ramificación orientándose a diferentes campos de acción, cada vez más complejos y específicos. Este proceso fue a tal grado, que algunas de sus hojas se "alejaron" del tronco, olvidando su principio constituyente. Es más, luego de la floración y posterior polinización, algunas semillas llegaron a otros países, en donde se generaron nuevos árboles y otras ramificaciones, y con ello, nuevas hojas e identidades locales y formas de hacer terapia ocupacional.

En la actualidad, si bien existe un consenso en cuanto a qué es un árbol, en este caso la terapia ocupacional, claramente existen muchas especies, o tipos de intervención que difieren entre sí. De hecho, hasta en una misma especie se pueden presentar unas ramificaciones que se desconozcan de sí mismas, por encontrarse "aparentemente" en un lugar muy alejado del tronco. Esto se generaría por desconocer su historia, o de donde provienen, o quienes fueron

las y los precursores de su crecimiento o quienes sembraron la semilla de su nacimiento. Es esencial entonces, que aquella rama, conozca como ha llegado hasta donde está y de qué manera.

Como parte del proceso, se ha intentado justificar cual es la función de aquella rama, buscando argüir su relevancia, pero no necesariamente se revisan sus fundamentos constituyentes. Este proceso ha generado en la actualidad, que diferentes terapeutas ocupacionales busquen fundamentos epistemológicos, científicos y filosóficos para argumentar la efectividad de sus propias intervenciones dentro de estas "parcelas de conocimiento" o ramificaciones de la disciplina, proceso tremendamente necesario para el desarrollo de la profesión, pero que debe ser precedido por una comprensión de sus bases fundantes para no caer en una "híper-especialización" que genere la pérdida de identidad profesional.

Existen algunas reflexiones cercanas a esta línea, por ejemplo Boniface y colaboradores/as (42) concluyen que una intervención más efectiva, debe integrar un tiempo suficiente para incorporar la teoría a la práctica, lo que se traduciría en la utilización de modelos de intervención profesional. También refieren que la utilización de estos modelos, permite una mayor flexibilidad en la práctica y ejercicio profesional. Algo similar propone Hooper (43), señalando como una mirada *transaccionalista* (concepto derivado del pragmatismo de Dewey), permite realizar investigaciones coherentes con la disciplina. En otra publicación, Hooper (44) refiere que es esencial para la terapia ocupacional unificar la teoría y la práctica, debido a que ha existido una diferencia entre el "ello" y el "yo", haciendo referencia a un artículo de Yerxa (45). Lo que refiere es que, comprender a la profesión alimentada por una ciencia ajena, distante y centrada solamente en los aspectos técnicos (el "ello") puede enajenar a la identidad profesional, dicho de otro modo, podríamos interpretar que centrarse en argumentos orientados, solamente a las ramificaciones de la disciplina,

desde otros campos del conocimiento, podría distanciar a tal grado la profesión que se perdiese su esencia y fines constituyentes.

Entonces, no basta con considerar al "ello" como esencial y necesario para la disciplina, sino que implica además, "equilibrar" el conocimiento con los aspectos centrados en el "yo", es decir en lo personal, individual, lo subjetivo, lo presente en cada usuario y usuaria de terapia ocupacional (44), lo que representa una parte importante del tronco del árbol y que es inherente a cada terapeuta ocupacional desde la consolidación de la profesión.

Desde esta lógica, la formación profesional debe mantener unos conceptos troncales, los que permitan comprender a la ocupación y sus fundamentos iniciales, como la razón de ser de la profesión, e integrar otros conocimientos relacionados en constante cambio (46), (47), (43). Esto implica comprender una de las máximas pragmatistas: el conocimiento no es algo definitivo, corresponde a un proceso continuo generado en diálogos por muchos integrantes de una comunidad científica y que las habilidades y conocimiento necesarios para enfrentar el día a día son situados y, por ende, temporales (44).

Por medio de este proceso de formación, se facilitaría entender y demostrar la teoría en la práctica, sin embargo, esto no implica que se asuman solo unos pocos modelos teóricos como los esenciales (42), involucra una responsabilidad mayor respecto a la actualización de conceptos y contenidos, pero teniendo a la base los elementos constituyentes de la profesión.

Boyt Schell y Schell (48), por ejemplo, refieren la relevancia de adoptar una posición epistemológica previa a la intervención con pacientes, la que es parte del *razonamiento profesional* en la práctica clínica-interventiva; y una idea similar refiere Yerxa (49), cuando indica que para proyectar la profesión hacia el futuro se debe identificar una epistemología coherente con la cultura y la ética de las comunidades en donde se va a intervenir, debido a que desde allí,

se construirán o seleccionarán, modelos, teorías o técnicas que se relacionaran con otras personas, por ende, es importante que las escuelas de terapeutas ocupacionales reflexionen sobre estas cuestiones.

Los dos ejemplos anteriores corresponden a posicionar a la disciplina desde las ramas o acciones concretas en la intervención, lo que insisto, es esencial, pero escaso sí solo nos centramos allí y no en las bases edificadoras de la profesión. De hecho, es menester centrar las intervenciones de la terapia ocupacional en la ocupación y sus fundamentos conceptuales, lo que nutre la identidad profesional, pero es un error postular que este conocimiento nace en la década de los 80' como refieren algunas autoras (42).

Como se ha señalado con anterioridad, las bases de la terapia ocupacional tienen mucho más de 100 años por lo que centrarse en los últimos 30, sería una equivocación. Siguiendo con esta reflexión, un tercer ejemplo respecto a la integración teoría y práctica, pero desde una mirada centrada en los orígenes, es el propuesto por Ikiugu y Rosso (50) quienes refieren cómo se fortalece la identidad profesional, indagando en la integración de la teoría y la práctica, pero desde la historia de la disciplina, los modelos de la práctica profesional, y la unión y discusión de los factores sociales, filosóficos, políticos y económicos que impacten en el ejercicio profesional; dicho de otro modo, proponen rescatar aquella epistemología y filosofía inicial de la disciplina y contextualizarla en la actualidad. Al señalar cómo, el ya mencionado, problema de identidad de la terapia ocupacional constituyó una temática relevante durante los años 80', plantean que el retomar las bases constituyentes de la disciplina, como por ejemplo el pragmatismo resulta un aporte para comprender las prácticas interventivas actuales.

Es interesante como este autor y esta autora, resaltan al pragmatismo como una filosofía en coherencia con las certezas, valores y principios de la terapia ocupacional, lo que se traduciría en comprender la práctica y la teoría como un

todo integrado (50). Finalmente, en un estudio realizado para comprobar la efectividad de estas reflexiones, evidencian como se emplea muy poco de la "propia profesión" para justificar lo que se hace, centrándose en otras disciplinas, lo que cambia una vez interiorizados conceptos y fundamentos propios de la terapia ocupacional. Aquí resaltan el rol de la ciencia de la ocupación como una parte esencial de los programas formativos de terapia ocupacional, en donde se destacan conceptos como el comportamiento ocupacional o la ocupación como medio terapéutico.

El traspaso de la teoría a la práctica debe basarse entonces, en la ocupación – debido a que este concepto implica este binomio-, pero desde el diseño de la intervención a la práctica, lo que debiese integrar fundamentos filosóficos de la profesión (50).

Finalmente y considerando lo anterior, este artículo propone retornar a los orígenes. Manifestar que el tronco de la disciplina es uno, y que posterior a ello, pueden existir tantas ramificaciones, como árboles nuevos, en diferentes contextos y prácticas, y que teniendo claro los fundamentos iniciales de la disciplina, las raíces seguirán sosteniendo y alimentado a este árbol de casi 100 años llamado Terapia Ocupacional.

De esta manera, la importancia de rescatar los fundamentos filosóficos y epistemológicos iniciales de la Terapia Ocupacional, permite reforzar la identidad profesional, mantener una coherencia entre la teoría y la práctica, fortalecer el desarrollo científico de la disciplina y potenciar la práctica basada en la evidencia desde un "lenguaje ocupacional".

Así, una de las primeras acciones para lograr los objetivos planteados y que se ha señalado en este escrito, tiene que ver con recuperar la pragmatismo como el patrimonio edificante -parte de los principios constituyentes- de la terapia ocupacional. Por ello, se deja la invitación y el desafío de revisar qué es el

pragmatismo y cuál es la relevancia para la terapia ocupacional, y evaluar su pertinencia en nuestro desempeño diario como terapeutas ocupacionales.

Agradecimientos

Este escrito representa muchas reflexiones discutidas, compartidas y condensadas en varios años de ejercicio y formación profesional. De todas las personas que hicieron posible que salga a la luz, quisiera agradecer especialmente a: Jennifer Grau, Enrique Henny, Mónica Palacios, Elizabeth Uauy y Luz María Yaconi por la interesante cena, celebrando el día del y la terapeuta ocupacional, donde se gestó la metáfora del *árbol del árbol de la Terapia Ocupacional*.

Y a la máster y doctora(c) en filosofía de la ciencia -y por sobre todo, mi querida amiga- Karina Silva, por su agudo ojo y sólidos conocimientos; sin ella las precisiones respecto a las cuestiones filosóficas y epistemológicas no habrían sido posibles.

Gracias a todas y todos.

Bibliografía

1. Guillette N. Terapéutica ocupacional y salud mental. In Willard H, Spackman. Terapéutica Ocupacional. 4th ed. Barcelona: Jims; 1973. p. 51-130.
2. Breines E. Origins and adaptations: A philosophy of practice Lebanon, NJ: Geri-Rehab; 1986.
3. Giannini H. Breve Historia de la Filosofía. Santiago de Chile: Ed. Catalonia; 2005.
4. de Azcárraga JA. Ciencia y Filosofía. Método. 2003; Anu: p. 40-46.
5. Hernández R, Fernández C, Baptista P. Metodología de la Investigación. 5th ed. México: McGraw-Hill Interamericana de México S.A; 2006.
6. Edelsztein V. Científicas. Cocinan, limpian y ganan el premio nobel (y nadie se entera). Buenos Aires: Siglo veintiuno editores; 2012.
7. Rullmann M, Schlegel W. Las mujeres piensan diferente Buenos Aires: Sudamericana; 2004.
8. Najmanovich D. Epistemología para principiantes: pensamiento científico, conocimiento del conocimiento. Buenos Aires: Era Naciente; 2010.
9. Lavelle L. Introducción a la Ontología. 2nd ed. México: Fondo de Cultura Económica; 1966.
10. Ortega F. Epistemología y ciencia en la actualidad. Thémata. Rev de fil. 2002; 28: p. 14 p.
11. Bunge M. Epistemología. 4th ed. México: Siglo XXI Editores; 2004.
12. Bunge M. La ciencia: su método y su filosofía. Argentina: Editorial Sudamericana; 2005.
13. Leff E. Aventuras da Epistemologia Ambiental. Da Articulação das Ciências ao Diálogo de Saberes. Río de Janeiro: Garamond; 2004.
14. Marcos A. Ciencia y Acción. Una filosofía práctica de la ciencia. México: Fondo de Cultura Económica; 2010.
15. Leyva J. Los presupuestos teóricos de la Epistemología Compleja. A Parte Rei [Revista en Internet]. 2009; 61: p. 13. Consultado 10-06-2013. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/leyva61.pdf>
16. Echeverría R. El Búho de Minerva. 3rd ed. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones; 1998.
17. Echeverría J. Filosofía de la Ciencia. 2nd ed. Madrid: AKAL; 1998.
18. Hernández C. La Epistemología de Piaget. Rev. Fil. Univ. Costa Rica. 1979; XVII(46): p. 147-159.
19. Wilcock AA. An Occupational Perspective of Health. 2nd ed. Thorofare, NJ: Slack Inc; 2006.
20. Meyer A. The Philosophy of Occupational Therapy. Arch of Occup Ther. 1992; 1(1): p. 1-10.
21. Tracy SE. Studies in Invalid Occupation: A Manual for Nurses and Attendants Boston: Whitcome & Barrow; 1910.
22. Barton G. What occupational therapy may mean to nursing. Train Nur and Hosp Rev. 1920; 64: p. 304-310.
23. Barton G. Occupational therapy. Train Nur and Hosp Rev. 1915; 4: p. 138-140.
24. Barton G. Teaching the sick: A manual of occupational therapy and re-education Philadelphia: W.B. Saunders; 1919.
25. Kielhofner G. Fundamentos conceptuales de la Terapia Ocupacional. 3rd

- ed. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana; 2006.
26. Kielhofner G. Conceptual foundations of Occupational Therapy practice. 4th ed. Philadelphia: F. A. Davis; 2009.
27. Zemke R, Clark F. Occupational Science: The Evolving Discipline Philadelphia: F. A. Davis Company; 1996.
28. Rueda L. ¿Por qué una ciencia de la ocupación? TOG (A Coruña) [Revista en Internet]. 2007; 6. Consultado el 10-06-2013. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num6/pdfs/original 2.pdf>
29. Guajardo A. Prólogo. In Rojas C, ed. Ocupación: sentido, realización y libertad. Diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana; 2011. p. 13-19.
30. García Rodríguez D. La ética, una ruptura al debate dicotómico entre ciencia básica y aplicada. Contrib a las Cien Soc. 2012; Diciembre.
31. Bunge M. Ciencia y desarrollo. Buenos Aires: Siglo Veinte; 1982.
32. Díez J, Moulines CU. Fundamentos de Filosofía de la Ciencia Barcelona: Ariel; 1997.
33. Morrison R, Olivares D, Vidal D. La Filosofía de la Ocupación Humana y el Paradigma Social de la Ocupación. Algunas reflexiones y propuestas sobre epistemologías actuales en Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación. Rev Chil de Ter Ocup [Revista en internet]. 2011; 11(2): p. 102-119. Consultado el 8-05-2013. Disponible en: <http://www.tecnovet.uchile.cl/index.php/RTO/article/viewFile/17785/20366>
34. Morrison R, Vidal D. Perspectivas Ontológicas de la Ocupación Humana en Terapia Ocupacional. Una aproximación a la filosofía de la ocupación Alemania: Ed. Académica Española; 2012.
35. Vidal D, Morrison R. Posicionamiento epistemológico en el paradigma emergente: un sustento para la terapia ocupacional. 2006. Ponencia presentada en noviembre de 2006. IV Jor de Est de Tea Ocup. Univ. Mayor.
36. Vidal D, Morrison R. Ontología, Epistemología y Lógica: Filosofía de la Ocupación Humana. 2007. Ponencia presentada el 23 de agosto de 2007. II Congr Nac de Est Univ de Ter Ocup. Univ. Austral de Chile.
37. Vidal D, Morrison R. Análisis ontológico de la ocupación humana. [Sem de Tít] [Texto en Internet]. Valdivia: Univ. Austral de Chile; 2009. Consultado el 09-05-2013. Disponible en: <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2009/fmv648a/doc/fmv648a.pdf>
38. Vidal D, Morrison R. Ontología de la Ocupación Humana. Pasos hacia un nuevo Paradigma. 2010. Ponencia presentada en mayo de 2010 en el 15º Congr Mund de la Feder Mund de Terap Ocupac.
39. Morrison R, Vidal D. De la Filosofía a la Ciencia de la Ocupación: Propuesta epistemológica para la práctica contemporánea. In Corregidor Sánchez A, Romero Ayuso D, López Martín O, eds. Práctica Clínica e Investigación en Terapia Ocupacional; 2011; Talavera de la Reina: Ed. Univ. de Castilla-La Mancha. p. 256-257.
40. Gagnon R. Epistemología de las disciplinas profesionales y técnicas. Linhas Críticas. 2010; 16(30): p. 5-26.
41. Kuhn T. The structure of scientific revolutions. 2nd ed. Chicago: The Univ. of Chicago Press; 1970.
42. Boniface G, Fedden T, Hurst H, Mason M, Phelps C, Reagon C, et al. Using theory to underpin an integrated occupational therapy service through the Canadian Model of Occupational Performance. Br J of Occup Ther. 2008; 71(12): p. 531-539.
43. Hooper B. The Occupation of Teaching: Elements of Meaning Portrayed through

- Educators' Teaching Diagrams. *J Occup Sci.* 2011; 18(2): p. 167-181.
44. Hooper B. On Arriving at the Destination of the Centennial Vision: Navigational Landmarks to Guide Occupational Therapy Education. *Occup Ther in Heal Car.* 2010; 24(1): p. 97-106.
45. Yerxa EJ. The infinite distance between the I and the it. *Am J of Occup Ther.* 2009; 63: p. 490-497.
46. Crist P, Scaffa M, Hooper B. Occupational Therapy Education and the Centennial Vision. *Occup Ther in Heal Car.* 2010; 24(1): p. 1-6.
47. Hooper B. Shortening the Distance Between the "I" and the "It": A Transformative Approach to Improving Teaching. *Occup Ther in Heal Car.* 2007; 21(1/2).
48. Boyt Schell BA, Schell, J. W.. Clinical and professional reasoning in occupational therapy. USA: Lippincott Williams & Wilkins; 2008.
49. Yerxa E. Some Implications of Occupational Therapy's History for Its Epistemology, Values, and Relation to Medicine. *Am J of Occup Ther.* 1992; 46(1): p. 79-83.
50. Ikiugu M, Rosso H. Facilitating professional identity in occupational therapy students. *Occup Ther Int.* 2003; 10(3): p. 206-225.
51. Benítez B. La ciudadanía de la democracia ateniense. For *Int [Revista en Internet]*. 2005; 5: p. 37-58. Consultado el 05-05-2013. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento18190.pdf>
52. Espinosa G. Ensayos Completos. 1989-2002. Tomo II. Medellín: Fondo Editorial Universitaria EAFIT; 2002.
53. Bauer H. Scientific literacy and the myth of the scientific method. USA: Illini Books ed.; 1994.
54. Holton G. Ciencia y anticencia. Madrid: Nivola libros; 2003.
55. Locke D. La ciencia como escritura. Madrid: Cátedra; 1997.
56. Pera M. The discourses of science. USA: The Univ. of Chicago Press; 1994.